

UNA EXPERIENCIA DE LA MIRADA INFANTE:
FILOSOFÍA EN LA UNIVERSIDAD, FILOSOFÍA EN LAS ESCUELAS

Laura de la Fuente, Laura Morales y Andrea Quiroga
Universidad Nacional del Sur, Argentina

Resumen:

La experiencia de hacer filosofía es el motivo y pretexto que da lugar a este trabajo donde se relatan las relaciones teórico-prácticas que viene tejiendo un grupo de extensión universitaria de la Universidad Nacional del Sur –Argentina-. Esas relaciones se dan en torno al pensar filosófico en la escuela y la universidad y buscan romper con el canon académico de científicidad, neutralidad y universalidad, al rescatar la mirada y el pensar infantil como modo de recibir y concebir la novedad.

Palabras clave: filosofía; infancia; experiencia; universidad; escuela.

An experience of the infant gaze: Philosophy at the University; Philosophy at Schools

Abstract:

The experience of doing philosophy was the purpose and pretext that led to this paper, which gives a narrative account of the theoretical - practical relations that emerged in a university extension group at the *Universidad Nacional del Sur* –Argentina. These relations involved exploring the differences between thinking philosophy in the university as opposed to the school, and led to a search to break with the academic canon of “scientificity,” neutrality, and universality, by rescuing the infant gaze, and re-thinking thinking as a way of receiving and conceiving the new.

Key words: philosophy; childhood; experience; university; schools

Uma experiência do olhar infantil: Filosofia na Universidade; Filosofia nas Escolas

Resumo:

A experiência de fazer filosofia é o motivo e pretexto que dá lugar ao presente trabalho onde se relatam as relações teórico-práticas que estão sendo tecidas num grupo de extensão universitária da Universidade Nacional do Sur, Argentina. Essas relações afirmam-se ao redor do pensar filosófico na escola e na universidade e buscam romper com o *canon* acadêmico da científicidade, neutralidade e universalidade, ao resgatar o olhar e o pensar infantil como modo de receber e conceber a novidade.

Palavras-chave: filosofia; infância; experiência; universidade; escolas

UNA EXPERIENCIA DE LA MIRADA INFANTE:
FILOSOFÍA EN LA UNIVERSIDAD, FILOSOFÍA EN LAS ESCUELAS

Laura de la Fuente, Laura Morales y Andrea Quiroga

¿Por qué escribir de este modo acerca de lo que hacemos? ¿Qué queremos mostrar? ¿Para qué mostrar? Por un lado, nos sabemos infantes en tanto entendemos que no podemos pensarlo todo, decirlo todo ni, mucho menos, saberlo todo... Por otro, creemos que es interesante compartir nuestra experiencia y que esto puede ayudarnos a pensar y a que otr@s piensen con nosotras, y así enriquecer las prácticas, entablar diálogo con quienes no conocemos, lo que puede abrir a nuevas formas de pensar y a pensar lo nuevo...

Ahora bien, ¿cuál es nuestra experiencia a compartir? Antes de hablar de ella, cabe otra pregunta: ¿De qué hablamos cuando decimos "experiencia"? Nos referimos, entre otras cosas, a la "(...) *experiencia del pensamiento, como un movimiento del pensar que atraviesa la vida de quien la practica (...)*"¹ Y en este camino, inesperado e impensado, el encuentro y la invitación a una determinada forma de relacionarnos con el pensar de l@s otr@s, de la diversidad, de la multiplicidad, irrumpe la voluntad de compartir el recorrido ya hecho hasta ahora, nuestro tránsito, nuestro hacer... y el deseo de extender la comunidad de indagación que es el aula hacia otras más amplias... La incidencia que tendrá en cada uno es imprevisible... Nos gusta creer que, así como en nuestro trabajo salimos al encuentro de la infancia, no en sentido cronológico, sino como novedad, habrá del otro lado del puente otras infancias, otras experiencias.

Un aspecto que deseamos explicitar es la particular escritura coral de este texto, pues no sólo somos tres las autoras de su redacción, sino que entrama las propias voces de nuestr@s compañer@s de grupo².

¹ WAKSMAN, V. y KOHAN, W., *Filosofía con niños: aportes para el trabajo en clase*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, 2005, p. 70.

² Integrantes del grupo: Silvina Agudo (35 años, estudiante del Profesorado y Licenciatura en Filosofía); María Belén Bedetti (25 años, estudiante del Profesorado y Licenciatura en Filosofía); Laura de la Fuente (42 años, Licenciada en Filosofía, Profesora de Enseñanza Primaria); Paula Giordano (22 años, estudiante del Profesorado en Filosofía); Silvia Guillermo (42 años, Profesora y Licenciada en Educación Inicial); Lucrecia Iglesias (21 años, estudiante del Profesorado y Licenciatura en Filosofía); María Isabel Iriarte (39 años, Profesora y Licenciada en Filosofía); Marina Marchevsky (24 años, estudiante de Profesorado y Licenciatura en Filosofía); María Laura Medina (27 años, Profesora en Filosofía, estudiante de la Licenciatura en Filosofía); María José Montenegro (34 años, Diseñadora gráfica, Profesora en Filosofía, estudiante de Licenciatura en Filosofía); Laura Morales (46 años, Profesora y Licenciada en Filosofía); Geraldina Pérez (23 años, estudiante de Profesorado y Licenciatura en Filosofía); Gisela Ponce (23 años, estudiante de Profesorado y Licenciatura en Filosofía); Andrea Fabiana Quiroga (36 años, Profesora en Filosofía, estudiante de Licenciatura en Filosofía); Laura Rodríguez (44 años, Profesora de Enseñanza Primaria, Licenciada en Filosofía); Sandro Ulloa (23 años, Profesor en Filosofía, estudiante de Licenciatura en Filosofía).



¿Somos o nos hacemos?

Dos de nuestras compañeras, muy jóvenes, han comenzado a transitar con adult@s mayores el camino del filosofar. Provocadoras ellas, les proponen a gente de un promedio de edad de 75 años la siguiente consigna de escritura: "Usted, ¿es o se hace?" Aquí cabe que nos hagamos, también, su pregunta. Nosotras consideramos que *somos* en tanto *nos hacemos* como grupo, como individuos dentro del mismo. *Nos hacemos* en tanto nos pensamos en nuestro presente y a partir de tener un diagnóstico de lo que somos nos abrimos a otras posibilidades de ser, haciéndonos.³ Este hacerse es una práctica que a medida que se va dando, permite que nos reconozcamos, mudemos y también nos demudemos. Va aquí un poco de esa historia.

A fines de 2005, un pequeño grupo de docentes, graduad@s y alumn@s universitari@s nos nucleamos, a partir de la cátedra de Didáctica Especial de la Filosofía, y empezamos a enhebrar junt@s algunas experiencias, saberes y sentires previos relacionados con la enseñanza de la filosofía con niñ@s y adolescentes. De este encuentro surgió la posibilidad de poner en marcha un proyecto de extensión universitaria en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur de la ciudad de Bahía Blanca, Argentina.

Buscábamos un espacio para que la universidad se encontrase con la escuela, la filosofía con l@s niñ@s, nosotras con otr@s. Un día nos dimos cuenta que no teníamos nombre y que debíamos presentarnos institucionalmente, todo un tema ello. Nos bautizamos, luego de mucha discusión, con un título cuya longitud medieval busca dar cuenta de nuestra identidad: "*Filosofía con niños, niñas y adolescentes: Hacia la configuración de nuevas prácticas de articulación en el espacio público educativo*". Y en un proyecto que logró el aval institucional en mayo de 2006, pusimos por escrito nuestros objetivos:

- Fomentar el desarrollo del pensamiento reflexivo, creativo y ético a través de las prácticas dialógicas centradas en la comunidad de indagación.
- Resignificar el concepto de filosofía desde el marco de la "filosofía filosofante" en contextos institucionales de distintos niveles educativos.
- Repensar la forma en cómo nos constituimos como sujetos dentro de las distintas instituciones educativas.

A los que sumamos otros, más específicos:

- Propiciar redes interinstitucionales.
- Capacitar equipos de supervisión, directivos y docentes de distintos niveles educativos.
- Sustener los proyectos institucionales generados a partir de capacitaciones.

³ Cfr. FOUCAULT, M, "¿Qué es la Ilustración?" en *Saber y Verdad*, Madrid, La Piqueta, 1991. Pp. 197 - 207.

- Generar un espacio de trabajo donde docentes, graduados/as y alumnos/as encuentren un centro de referencia para su labor educativa.

Pero todos estos objetivos no bastan si queremos respondernos por qué filosofar en la escuela. Al principio considerábamos fundamental la importancia de la filosofía como dadora de unidad de sentido a los distintos espacios curriculares, evitando que éstos devengan en compartimentos estancos. Hoy, en este hacernos, ya no consideramos a la filosofía como “hilo enhebrador del currículo”⁴ sino como posibilidad de que entre a la escuela no como una unidad totalizadora de sentido, sino como una actitud: la actitud con la que vamos al aula, la forma de abordar las cuestiones, de relacionarnos con l@s alumn@s, con l@s compañer@s docentes, la conciencia de las tensiones del pensar. Nos gusta vivir la filosofía como práctica del filosofar en la que se juega la posibilidad de una experiencia radical y no se circunscribe a dar condiciones experimentales para que se desarrollen habilidades cognitivas, creativas y éticas.

Por otro lado, esta experiencia del filosofar, lejos de agotarse en el solaz personal de una “vocación docente”, apuesta a ser vivida en su potencialidad crítica y a afirmar implicancias de orden social. Así, la filosofía es propedéutica de sujetos libres,⁵ herramienta de una transformación no sólo individual sino grupal, política.

Esto último da cuenta de otra pregunta: ¿por qué la extensión universitaria? Este tipo de prácticas, producto de la Reforma Universitaria de 1918, es proclamada por la normativa de la mayoría de las universidades con el mismo rango que la docencia e investigación pero, lejos de ello, es la parienta pobre de esta trilogía. El filósofo mexicano Leopoldo Zea considera a esta visión un defecto generalizado de la universidad como institución de enseñanza porque en ella prima la instrucción y “... se fabrican, no se educan, los instrumentos que este sistema necesita para su mantenimiento y desarrollo...”⁶ En este contexto es casi inevitable la limitación de la práctica de la extensión universitaria a tareas suplementarias, ya no centralmente educativas sino más bien secundarias, minusvaloradas, inútiles, que pueden o no ser alentadas.

Nosotr@s, por el contrario, en este hacernos lo que somos como grupo, creemos necesario plantear para nuestra universidad –y las universidades latinoamericanas– una función distinta de la extensión, rompiendo con los claustros, ampliando sus horizontes más allá de las aulas, seminarios, laboratorios y, como bien precisa Zea, se trata de “...recuperar la iniciativa frente a este mundo, para que no haga de las instituciones de educación superior un instrumento, sino que sean éstas las que orienten la acción del individuo dentro del

⁴ Cfr. LIPMAN, M., SHARP, A. y OSCANYAN, F., *La Filosofía en el Aula*, Madrid, Ediciones de La Torre, 1992. P. 36.

⁵ Cfr. FOUCAULT, M., “La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad”, entrevista realizada por FORNET-BETANCOURT, H. y GOMEZ MULLE, A. en *Hermenéutica del sujeto*, Madrid, La Piqueta, 1992. P. 107 y ss.

⁶ “La difusión cultural y la Extensión Universitaria en el Cambio Social de América Latina” en AA.VV., *IIº Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria*, México, Ediciones Unión de Universidades de América Latina, 1972. P. 52.



abigarrado mundo de la política, la técnica, la ciencia, en sus diversas expresiones, haciéndolo consciente del mismo...". Las universidades deben salir de los claustros para "ganar la calle" a través de la interacción con otr@s. Por ello l@s estudiantes y/o graduad@s (docentes o no de la universidad) no "llevarán" ni "darán" cultura sino que aprenderán, a través de este aprendizaje, con otros sujetos: "Ponemos a disposición el filosofar para ayudar a pensar y a pensarnos en ese mundo, para ayudarnos a poner en cuestión nuestra relación con ese mundo y para que otros también puedan hacerlo. Pero la forma política de un nuevo mundo permanece abierta. Nuestros principales motivos para hacer filosofía con infantes están en el poner a disposición nuestras instituciones, sensibilidades y pensamientos para que esos infantes puedan pensar del modo más libre, potente y abierto posible la forma que quieren darle a su estar en el mundo." ⁷

Esta visión alternativa contribuye a la constitución de sujetos y no de objetos de la historia; preferimos una extensión universitaria entendida como una vasta y compleja operación educativa en la cual no se trata de poner algo en un sujeto, sino de ver cómo nos hemos constituido como sujetos y, en caso de no estar satisfechos con ello, dar paso a algo distinto.

¿Qué nos une?

Esta pregunta nos ronda desde siempre, desde nuestros inicios como grupo. Siempre nos ha sido difícil responderla y esta ocasión es una buena oportunidad para seguir indagando en ella. Es por ello que consideramos pertinente escuchar las voces de nuestr@s compañer@s denotando sentires, pensares...

Es así que Belén nos convoca a pensar en la relación de nuestros motivos con los del grupo, haciendo una salvedad entre motivos individuales y del grupo, dice: "¿Qué es lo que nos une? (...) Quizá sea interesante pensar qué es lo que nos separa, pero que a la vez potencia nuestro encuentro. (...) Prefiero pensar que lo que nos une es a la vez lo que nos separa, la diversidad. (...) Nos une el querer lo mismo, pero por motivos distintos, por medios distintos y por experiencias distintas."

También Geraldina, aludiendo a la incompletitud de su decir al respecto, nos ayuda a ponernos en palabras: "(...) lo que nos une a tod@s los que hacemos filosofía con niños son las ganas de hacer algo distinto a lo que solemos hacer como estudiantes de filosofía de la U.N.S. Entender la filosofía como algo más que la mera historia, pensar la filosofía en tanto que experiencia activa, como un filosofar que es posible construir tod@s junt@s. Nos une la posibilidad de crear un nuevo ámbito, en el que el filosofar, en tanto creación que se hace en conjunto, permite, a nosotr@s y a los chic@s, volver a plantearnos la posibilidad de la pregunta, de la curiosidad y de la reflexión con otros."

⁷ KOHAN, W., *Infancia, política y pensamiento*, Buenos Aires, Del Estante Editorial, 2007. Pp. 70 y 71.

El pensador uruguayo Eduardo Galeano nos dice en "El mundo": "*Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás*"⁸. Y en este brillar hay fuegos que merecen apreciarse en su esplendor, por ejemplo cuando Laura Medina aduce algo de locura en nuestro hacer junto con otros: "(...) somos tan heterogén@s, entonces creo que nos une la locura; evidentemente, para estar en el grupo nos falla la cabeza, algun@s más o menos, o de manera más o menos visible. Y en este sentido, creo que esta "falla" se podría "ver" por ejemplo, en relación a nuestra formación académica: somos una especie de "falla" en el "sistema" (podría verse como la extranjería) y más aún, construimos una red de instituciones donde, de alguna manera, propagamos dicho virus. Así, creo que nos une la esperanza de transformar las prácticas de filosofía en experiencias del filosofar, que tan extranjeras resultan a las instituciones."

Es verdad... "*No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores.*"⁹ De tantos colores que no imaginamos cuántos podríamos inventar, crear, descubrir, ser... Silvia los pinta diciendo: "Creo que nos une la forma de ver la infancia, de darle a los chicos un espacio para que ellos se expresen, donde nosotros demos menos repuestas y les hagamos más preguntas, para que puedan escuchar otros puntos de vista, compartir sus pensamientos con otros, intercambiar opiniones, argumentar sus respuestas, para que sean más críticos, se cuestionen y, a la vez, sean cuidadosos del otro."

"*Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas.*"¹⁰ Chispas que llegan a alumbrar tanto que dejan huellas en su camino junto con otr@s y por eso tienen "(...) la necesidad de crear espacios de gratuidad: en el sentido de compartir con otros una propuesta que entra a las escuelas por fuera de las obligaciones curriculares; la preocupación y la lucha por no incurrir en la instrumentalización de la tarea, y por la amistad que estos intentos genera", nos dice Laura Rodríguez.

"*Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.*"¹¹ Por estos últimos es que Sandro pretende un mundo distinto: "(...) nos unimos y apostamos a la filosofía porque pretendemos cambiar el mundo y buscar nuevas posibilidades para manifestarnos y ser. Es cierto que el deseo o la necesidad de cambiar el mundo puede ser más o menos consciente, pero está y nos mueve. Lo que sí quiero aclarar es que, por lo menos desde mi punto de vista, este "cambiar el mundo" no es con la idea de un pasado de oro, creo que todas ustedes deben pensar lo mismo." A lo que agrega Silvina: "(...) nos une una mirada crítica y a la vez comprometida de la educación, la intención de cambiar algo y la filosofía como herramienta de cambio. Por supuesto que las relaciones personales que fuimos generando fortalecen este vínculo, pero como grupo necesitamos aquellos objetivos en común para sostenernos."

Fuegos como el de Gisela que despiertan curiosidad: "Nos unen las ganas de hacer de la filosofía una experiencia viva, tanto para niños como para grandes,

⁸ GALEANO, E., *El libro de los abrazos*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1989. P. 1

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*



una experiencia llena de sencillez y profundidad, llena de curiosidad. Es una responsabilidad muy linda que nos ayuda a ver La Filosofía no como algo que sólo está ahí para ser usada sino que también está ahí para ser vivida. El ¿cómo se vive esto? lo iré contestando con el transcurso de mi vida, con ayuda de ustedes y de los chicos.”

Fueguitos incipientes como el de Paulita que ante la pregunta de qué nos une afirma: “Soy nueva en esto pero ¿por qué no pensarlo, no? (...) Me une a ustedes la idea de pensar en algo distinto, en ver a la filosofía como disparadora de interrogante, de fuente para compartir maneras de pensar diferente, de poder fomentar un diálogo con el otro, y de enriquecernos. Es decir volver a querer el filosofar y saber y difundir lo maravilloso que es practicarlo.”

Nosotras esperamos no dejar de ser nuevas en esto para pensar las cosas siempre como la primera vez, para que todo esté por decirse, hacerse, devenirse... o como dijera Borges en “El mar”: “*Quien lo mira lo ve por vez primera, /Siempre. Con el asombro que las cosas/Elementales dejan, las hermosas/Tardes, la luna, el fuego de una hoguera.*”¹² En este mar incierto Mariquita propone: “las ganas de hacer algo para mejorar/mejorarnos, el optimismo de que algo es siempre posible, este ir de camino en contra del mar de las imposibilidades... ¡Y vaya coincidencia!... La filosofía como tarea y posibilidad”. Nos une la amistad, filos, la pregunta por lo que somos y por lo que queremos ser, y por qué queremos lo que queremos. Desde que nos preguntamos seguimos buscándonos: ¿Qué somos? ¿Qué nos une? ¿Qué hacemos? En ellas volvemos a encontrar a Borges: “*¿Quién es el mar, quién soy? Lo sabré el día/Ulterior que sucede a la agonía.*”¹³

¿Qué hacemos?

Como ya dijimos, nos hacemos a nosotr@s mism@s en tanto que hacemos junto con otr@s: no vamos a la escuela por nada, vamos con una voluntad política, a pesar de que sabemos que l@s otr@s pueden resistirse. Esto también lo aprendimos; es más, tuvimos que aprenderlo. En un primer momento llegamos a la escuela, la primera escuela en la que trabajamos como grupo, y pensamos que nuestras novedades iban a interesar, a involucrar a tod@s. Pero esto ocurre mucho más en los niñ@s y adolescentes que en los adult@s de las instituciones, por los profundos efectos con que la escolaridad moldea la subjetividad docente: biografía escolar, tipo de formación, condiciones laborales. Y esta “ingenuidad” se dio a pesar de que uno de nuestros objetivos como grupo es generar un espacio de indagación sobre esos efectos en la subjetivad.

En un primer momento nos cuestionamos si era posible enseñar a pensar. En tanto reflexionamos sobre la enseñanza, una mala costumbre que tenemos como

¹² BORGES, J. L., “El otro, el mismo” en *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé, 1989. Volumen 2. P. 321

¹³ *Ibid.*

docentes, sólo consideramos a l@s chic@s. En esa dirección, sostenemos que no hay que enseñar sino que hay que invitar, conminatoriamente¹⁴ a ello. Pero, a partir de nuestra práctica, nos dimos cuenta que esto tiene una centralidad tanto o mayor en nuestras compañeras de cada escuela que en l@s mism@s chic@s.

A esto se suman otras cuestiones, que complejizan la puesta en escena del filosofar en la escuela. Esta invitación a pensar se da en una hora de filosofía; es una invitación acotada a la segmentación del tiempo escolar. Eso abre una posibilidad pero también implica recortar el deseo de ser invitado a un espacio fijo, a un espacio institucionalizado. Allí están a disposición unos cuerpos cautivos de reglas, procederes, rutinas. Cautivos en tanto es obligatorio ir a la escuela, entre otras cosas, por ley para los niñ@s, por necesidad de vender fuerza de trabajo, en l@s docentes. Entonces ¿cómo hacer que esos cuerpos cautivos pasen a ser cuerpos cautivados por, cautivantes en, cautivadores del pensamiento?

Así, aprendimos que la sintonía con los intereses de l@s docentes era nodal. Interés que incluye no participar del proyecto. Esta idea no significa que seamos serviles con ell@s, pero sí ensaya el darnos y darles la posibilidad de saber que no hay un interés *per se*, que hay que construirlo, y que puede que no se dé. De este modo pasamos a entender que el compromiso institucional no implica que tod@s l@s docentes de la institución participen en proyectos áulicos de indagación filosófica sino que lo realicen quienes lo desean. No cabe duda que esto entra en tensión con otro deseo, el nuestro, de que participen de estas experiencias la mayor cantidad de chic@s y maestr@s y profesor@s posibles. Pero, en tanto nosotr@s esperamos este tipo de encuentros de indagación, ello facilita el encuentro con el interés del otr@, posibilita contagiar a algun@s nuestro deseo y construir un interés compartido.

De otra forma se cae en prácticas del “como sí”. Quien no tiene un compromiso desde ese deseo hace que hace filosofía, vertebrando un discurso políticamente correcto en tanto las direcciones de las instituciones proponen este tipo de proyectos. ¡Nada más alejado que hacer filosofía! Prácticas de este tipo niegan la experiencia del pensar. Dar un espacio para vivenciar el pensar, el diálogo, es algo que no se puede acotar a órdenes institucionales ni al manejo de un método sino a ver que la sesión puede ser un espacio radical, un espacio de encuentros y desencuentros, de otros mundos posibles, tanto a nivel personal como grupal, que no caben en la dinámica escolar, pero que ésta, paradójicamente, es la que lo permite.

Se abre, de este modo, un espacio dentro de la filosofía institucionalizada de pensar la educación como transformación, en vez de formación. Siguiendo a Cerletti podemos decir que *“Pensar a educação enquanto transformação significa privilegiar a irrupção do novo frente à conservação do velho, o acaso da liberdade frente à segurança do estado de coisa dominante, a experiência inédita a prática de*

¹⁴ CAPUTO, C., “Algunas consideraciones acerca de la filosofía como invitación a pensar” en KOHAN, W. (Comp.), *Teoría y Práctica en filosofía con niños y jóvenes*, Buenos Aires, Novedades Educativas, 2006. Pp. 33-38.



normalização ou controle. Bem, esse deslizamento da formação à transformação não é uma decisão mas uma aposta política no interior da educação (...) Essa mudança de perspectiva, ou atitude, supõe um grande desafio porque atualiza a perspectiva filosófica de análise e nos coloca frente à necessidade de pensar novas situações que desnaturalizem a rotina dos saberes, as práticas e dos valores institucionalizados.”¹⁵

Ya con esta forma de entender el trabajo dentro de cada escuela concretamos, junto con otras instituciones, la formación de la “Red Institucional de Filosofía con Niñ@s y Adolescentes” en abril de este año, 2008. Previamente, habíamos tenido un trabajo de capacitación docente a través de cursos-talleres coordinados por integrantes del grupo de extensión universitaria, con todos los establecimientos que integraron la red desde su inicio.

Entre las experiencias que sirvieron de antecedentes para su constitución también se cuenta proyectos áulicos y/o institucionales en los distintos niveles del sistema educativo, tanto de gestión pública como privada de la ciudad de Bahía Blanca y sus alrededores. La gran mayoría dependiente de la Dirección General de Educación y Cultura (D. G. C. y E.) de la Provincia de Buenos Aires.

Esta instancia de trabajo en red se facilitó a partir de haber ganado un subsidio económico, otorgado por la Secretaria de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, en el marco de un programa de voluntariados universitarios. Ese proyecto: “Haciendo filosofía con los chicos/as de la escuela N° 74: Hacia nuevas prácticas de articulación en el espacio público educativo”, tuvo como institución asociada a la escuela de referencia y se extendió por el lapso de un año, desde fines septiembre de 2007.

En la actualidad la red está formada por seis escuelas de educación primaria básicas; una de adultos; diez jardines de infantes (Nivel Inicial); una escuela de educación general básica que cuenta con los niveles inicial, primario y la primera parte de la escuela secundaria; un instituto superior de formación docente; una escuela secundaria y la Sede de Inspección de Nivel Inicial y nuestro grupo, perteneciente al Departamento de Humanidades de la U.N.S.

En esta labor de acercar universidad y escuela desde el pensar filosófico hemos tejido otras redes de encuentro; entre ellas cabe destacar el apoyo y amistad de tod@s l@s integrantes del Núcleo de Estudios Filosóficos de la Infancia de la Universidad del Estado de Río de Janeiro – Brasil coordinado por Walter Kohan.

Dentro de las tareas que nos hemos dado en la red, se encuentra una reunión periódica para realizar indagaciones filosóficas e intercambios de experiencias. Esto tiene por finalidad sostener los proyectos en marcha y generar nuevos. La reflexión, a partir de esos proyectos busca propiciar la preparación teórica de los docentes con vistas a que ellos mismos puedan investigar, rompiéndose esos marcos estancos de especialistas y expert@s, por un lado, y aplicador@s de la

¹⁵ CERLETTI, A., “Filosofia/Educação: o desafio político de uma relação complicada” en KOHAN, W., *Ensino de filosofia. Perspectivas*, Belo Horizonte, Autêntica, 2005. Pp. 20 y 21.

teoría, por otro. Para lo cual, entre otras acciones, se ha formado una biblioteca móvil especializada en temas de educación y filosofía.

La reflexión teórica también cabe para nosotr@s como grupo: la tarea en la escuela nos llevó a problematizar la relación entre experiencia, educación, filosofía e infancia. De ello surgió un proyecto de investigación relacionados con temas de interés regional: "La filosofía con niños y niñas en la escuela pública. Alcances, límites y proyecciones de su práctica en el distrito de Bahía Blanca", que tiene una duración de dos años y se extenderá hasta principios de 2010. El mismo cuenta con fondos otorgado por la Universidad Nacional Del Sur y lo integramos juntos con la Jefatura de Inspección Distrital de Bahía Blanca de la D. G. C. y E. de la provincia de Buenos Aires, como institución asociada.

Algunas de las preguntas que dicha indagación ha suscitado y orientan la investigación son:

- ¿Qué relación hay entre la biografía escolar y de formación docente y las representaciones de la filosofía como saber enseñado?
- ¿Cómo nos interpelan, por un lado, el rol docente tradicional/hegemónico y, por otro, las prácticas educativas que buscan relacionar la filosofía con la infancia?
- A partir de las propuestas de Filosofía con Niños, ¿se puede repensar y desaprender el rol docente tradicional/hegemónico?
- ¿Qué incidencia tiene, en las prácticas de Filosofía con Niños, la forma en que se ha aprendido la filosofía como disciplina, tanto en el ámbito escolar como académico?
- ¿Es posible el diálogo con la tradición filosófica a partir de la experiencia de la niñez sin que medie el saber académico? ¿Cómo? ¿Cuál es su alcance?
- ¿Cómo se vinculan los problemas filosóficos con las primeras inquietudes de la infancia?
- ¿Permiten estas inquietudes infantiles, dentro de los marcos de la educación formal, criticar a los/as docentes su propias representaciones de qué es la educación, la escuela y la filosofía?

A la luz de esas preguntas hemos realizados trabajos de investigación sobre la posibilidad de la enseñanza de la filosofía y el filosofar en el contexto actual de nuestro país; el filosofar con distintas infancias, entre ellas la de los adult@s mayores; el tema del interés en la comunidad de indagación; la educación en las emociones; los contenidos en la educación, en cuanto a la tensión de la transmisión y la apropiación de los mismos; las relaciones entre la teoría y la práctica, entre la vida crítica y la vida bella en su intersección en el hacer filosofía en la escuela; las relaciones entre literatura y filosofía con niños; el rol docente en la indagación; las relaciones entre el pensamiento situado y la experiencia de la infancia filosófica y la filosofía de la infancia; la planificación en la educación superior; el uso de los manuales de estudio desde una enseñanza filosofante; la infancia y los derechos.



Estos son algunos de nuestros sentires, haceres y pensares, y a lo largo de los tres años de andar de camino... Muchos discursos adultos dirían que queda mucho por hacer, lo por hacer sería lo más relevante. Discrepamos con ello, qué haremos es en parte un signo de pregunta. Quizá lo más relevante es habernos encontrado con las miradas infantiles de gentes de muy distintas edades y que ellas se encontraron con nuestras miradas, llenas de infancia. También la suya lector@. Como nos susurra Manoel Barros "*As coisas que não têm nome são mais pronunciadas por crianças.*"¹⁶

BIBLIOGRAFÍA

- BARROS, M. de, *O livro das ignoranças*, Rio de Janeiro, Editora Record, 2007.
- BORGES, J. L., "El otro, el mismo" en *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé, 1989. Volumen 2.
- CAPUTO, C., "Algunas consideraciones acerca de la filosofía como invitación a pensar" en KOHAN, W. (Comp.), *Teoría y Práctica en filosofía con niños y jóvenes*, Buenos Aires, Novedades Educativas, 2006.
- CERLETTI, A., "Filosofia/Educação: o desafio político de uma relação complicada" en KOHAN, W., *Ensino de filosofia. Perspectivas*, Belo Horizonte, Autêntica, 2005.
- FOUCAULT, M., "¿Qué es la Ilustración?" en *Saber y Verdad*. Madrid, La Piqueta, 1991.
- FOUCAULT, M., *Hermenéutica del sujeto*, Madrid, La Piqueta, 1992.
- GALEANO, E., "El mundo" en *El libro de los abrazos*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1989.
- KOHAN, W., *Infancia, política y pensamiento*, Del Estante Editorial, Buenos Aires, 2007.
- LIPMAN, M., SHARP, A. y OSCANYAN, F., *La Filosofía en el Aula*, Madrid, Ediciones de La Torre, 1992.
- WAKSMAN, V. y KOHAN, W., *Filosofía con niños: aportes para el trabajo en clase*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, 2005.
- ZEA, L., "La difusión cultural y la Extensión Universitaria en el Cambio Social de América Latina" en AA.VV., *IIº Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria*, Ediciones Unión de Universidades de América Latina, México, 1972.

Recebido em 17.11.2008
Aprovado em 30.12.2008

¹⁶ BARROS, M. de, *O livro das ignoranças*, Rio de Janeiro, Editora Record, 2007. P. 13